

Presidente de la República entrega más de mil títulos de propiedad a familias de todo el país

Es un placer para mí esta mañana acompañarlos nuevamente en un acto de entrega de escrituras, esta vez en esta noble tierra de la Hacienda Santa Clara, en San Luís Talpa, que como ya lo recordaba el señor alcalde, visité en varias oportunidades durante la pasada campaña electoral, pero ahora es de mucha satisfacción hacerlo ya como Presidente de la República.

Quiero en primer lugar, por supuesto, felicitar al Presidente del ISTA, como ya lo hecho, a don Pablo Ochoa, por el esfuerzo que lleva a cabo su institución y que ha hecho posible que estemos esta mañana aquí reunidos.

Cada acto de entrega de títulos de propiedad es una celebración, es una verdadera fiesta porque de esta forma se hace justicia con decenas de miles de familias salvadoreñas que esperamos desde hace muchísimo tiempo ser legítimos propietarios de sus tierras.

También, para mí, es una alegría porque cumplimos con la palabra empeñada con las promesas hechas de la pasada campaña electoral. Hoy, cuando estamos a un mes de cerrar el año, vamos a hacer una nueva entrega de escrituras, esta vez, a 1,516 de familias de los 14 departamentos. De este modo se legaliza la propiedad de más o menos 500 manzanas de terreno entre lotes agrícolas y solares para vivienda.

Tras largos años de espera y de sacrificio, más de mil quinientas familias van a ver, por fin, cumplido su sueño de ser propietarios de la tierra en la que viven y trabajan. Me cuentan que alguno de ustedes han esperado este momento durante 10, 20 o más años, como ha ocurrido en numerosos casos en los actos de entrega de escrituras que realizamos desde el comienzo de mi gestión como Presidente.

Me citaban el caso de uno de ustedes que presentó su solicitud allá por 1994 y hasta ahora, bajo mi administración y bajo la administración del Presidente del ISTA, don Pablito Ochoa, es que por fin vio satisfecho su sueño. No hay mayor satisfacción para mí, que ver que ustedes realizan por fin ese sueño largamente esperado de que se les realizara de tener su título de propiedad.

¿Qué significa el título de propiedad? Significa la posibilidad real de que ustedes pueden disponer de la tierra cuando se les antoje. Es la tierra de ustedes, que pueden invertir en ella y sabiendo que están invirtiendo en algo que es propia, pueden heredarle a sus hijos o a sus nietos, de tal manera, que esa satisfacción de saber que lo que se tiene es propio es un sueño esperado por mucho años.

Ustedes amigos y amigas, han sufrido la injusticia y el olvido que durante décadas gobiernos anteriores tuvieron hacia las mayorías populares y sus necesidades insatisfechas y la verdad que llama mucho la atención; y ahora que nuestro alcalde hacia referencia a esta hacienda y a esta zona que lo hice en tres oportunidades durante la campaña, yo recuerdo que por ese años 2008, ya las fecha previas a las elecciones del 2009, se me arrojaba esa idea que yo les insistía a ustedes que no se la creyeran, era muy probable que tocaran a las puertas de sus casas activistas del partido, ahora la oposición, en aquellos días partido del gobierno, tocaran a sus puertas y les decían que tuvieran cuidado que no votaran por el candidato del FMLN porque de ganar la elección presidencial, ustedes iban a perder sus tierras, les iban a quitar sus casas, les iban a quitar lo poco que tenían.

Vean lo que ha ocurrido a más de un año y medio después de haber ganado la elección presidencial y estar gobernando, nadie ha perdido sus tierras, nadie ha perdido sus casas, a nadie se les ha confiscado sus propiedades, por el contrario, les estamos dando la seguridad jurídica de ser los propietarios legítimos de sus tierras y de sus casas.

Ese reconocimiento de su derecho como legítimos propietarios de la tierra que laboran, a lo que tienen derecho y que por años, gobierno anteriores lo negaron y por esas causa ustedes nunca pudieron ser verdaderamente propietarios.

Y traigo a cuenta este dato porque los gobiernos anteriores y el partido en el gobierno en ese entonces, se rasgaba las vestidura gritando a los cuatro vientos de que era un partido que trabajaba por la seguridad jurídica y por garantizar el derecho a la propiedad privada tal como lo establece nuestra Constitución.

Y qué hizo a lo largo de 20 años. Qué hizo con los más de 1, 500 beneficiarios de títulos de propiedad, no les recomendé el derecho a la propiedad, no les garanticé la seguridad jurídica que les iba defender. Porque si algo esta cambiando en este país es precisamente eso, venimos y ustedes son el mejor ejemplo de años de inseguridad civil, porque no hay mayor inseguridad jurídica que laborar en la tierra o vivir en un solar que no se sabe si los van a desalojar de un momento a otro porque no tienen el título de propiedad para mostrárselos a las autoridades y demostrar que lo que están trabajando es de ustedes.

Entonces venimos de años sin autoridad jurídica, estamos cambiando a una nueva época de seguridad jurídica y este es un cambio profundo que ha llegado al país para quedarse porque de ahora en adelante, quien mantiene el derecho debe exigir que ese derecho se les garantice y se les proteja. Ustedes tienen el derecho a la propiedad, deben exigir de las autoridades que ese derecho se les garantice y se les proteja y con su título se les está dando.

Con esta entrega que hoy realizamos en lo que va del año, déjenme hacer cuenta de lo que hemos hecho hasta ahora. En lo que va del año habremos legalizado un total de 9 mil 653 propiedades. Esperamos terminar 2010, con algo, más o menos de unos 10 mil títulos entregados.

Les haré una pequeña comparación, para que vean nuevamente el cambio que se ha producido en el último año y medio de mi gobierno.

El gobierno anterior entregaba un promedio de 800 títulos al año. Eso es casi la mitad de los títulos que entregamos nosotros en un mes. Hagan la cuenta: 800 títulos al año, en cinco años que dura el gobierno, no son más de 4 mil títulos.

Nosotros, en 1 año, hemos entregado casi 10 mil títulos, más del doble, de lo que la administración anterior entregó, en cinco años de gobierno, y ya no digamos y comparamos a gobiernos anteriores, porque también gobiernos anteriores son responsables de la situación en la que nos encontramos ahora. Gobiernos anteriores, tenían un ritmo de entrega menor, de lo que entregaba el gobierno anterior al nuestro. Díganme, amigo y amigas, señores de la prensa, si eso es, o no es un cambio, pasar de entregar 3 mil títulos en cinco años, a 10 mil en un solo año.

Quiero enfatizar un concepto que nos muestra el cambio que comenzamos a generar en el país. Al realizar esta entrega de títulos, el gobierno salvadoreño no le da ninguno de los beneficiarios, nada que no le pertenezca. Estos títulos son de ustedes; como les dije antes, son los derechos que ustedes tienen. La Constitución de la República es muy clara y aunque protege y garantiza la propiedad privada.

Sin embargo, históricamente en la práctica, ese derecho solo le ha sido reconocido a quienes tienen muchas propiedades y no a personas como ustedes, que tienen, a lo sumo, una parcela de tierra y muy pequeña, donde trabajan, donde producen lo que necesitan para vivir o donde viven. Solo se le ha reconocido entonces, a quienes tienen numerosas propiedades y bienes, pero nunca o casi nunca, a los que poseen muy poco o casi nada.

Y si me permiten un paréntesis, quiero hacer este comentario, especialmente, insisto, para los amigos de la prensa, que constantemente tratan este tema en sus páginas, pero no de un modo amplio y justo, no como debe ser tratado. Vean esta situación, que realmente a mí me llama mucho la atención: Los mismos sectores económicos y políticos, que permanentemente me reclaman seguridad jurídica y nos dicen que necesitan más garantías para sus inversiones y para proteger sus propiedades.

Ustedes habrán leído en los periódicos o habrán escuchado en la radio y en la televisión, recientemente decir, de parte de las gremiales empresariales, que para invertir se requiere más seguridad jurídica, el que no invierte es porque ven señales de certidumbre jurídica o no ven señales claras de combate de la criminalidad, de combate de la delincuencia, de tal manera de sentir seguras sus inversiones o propiedades y ellos mismos.

Esto que ellos nos reclaman que necesitan, seguridad jurídica y garantía para sus inversiones, esto, y que también me lo reclaman políticos, ahora en la oposición, son los mismos que durante años han ignorado el derecho a la propiedad, de cientos de miles de familias.

Los mismos que hoy exigen todo tipo de certidumbres, todo tipo de certezas, de reglas claras para iniciar cualquier inversión, durante años pasaron por alto esta incertidumbre que todas estas familias han sufrido, sin poder acceder a ello a un crédito, sin saber si serían desalojados en cualquier momento, sin tener la seguridad si quiera, que podrían recoger su cosecha. Y, mucho menos, y, lo que es peor, sin poder heredar esta propiedad a sus hijos.

Quiero llamar la atención en esto porque me parece, que en el fondo, es una exigencia, que refleja una verdadera hipocresía. Por qué hoy, bajo mi gobierno, es que se preocupan, por la falta y certeza jurídica, por la incertidumbre, y durante años no se preocuparon por la incertidumbre en que vivían ustedes. Hay que hacerse esa reflexión. Por qué hoy, exigen al gobierno, certeza jurídica, que no es otra cosa, que garantizar que las leyes les van a proteger, que no es otra cosa, que el gobierno es un fiel cumplidor de las leyes y las va aplicar, a todos por igual, esa es certeza jurídica, no es otra cosa.

Certidumbre jurídica es: El gobierno respetuoso de las leyes y las aplica a todos por igual, sin preferencias de ningún tipo, como se dice popularmente, "o todos en el suelo o todos en la cama"; eso es certeza jurídica. Por qué los que hoy reclaman certeza jurídica, nunca reclamaron certeza jurídica para ustedes.

Muchos de ustedes, durante 10, 15, 20 o hasta 30 años, incluso, esta el caso de uno que esperó, 40 años para que se les entregara su título de propiedad. Por qué ustedes que han vivido décadas bajo la incertidumbre de que les podían desalojar, de que en cualquier momento, Dios no lo quisiera, podían morir y por lo tanto, no estar seguro de que podían heredar esa tierra a sus hijos, que les iba dejar seguridad.

Porque uno de padre, yo tengo hijos y también tengo una nieta, uno de padre piensa en el futuro de su hijo. Uno se siente seguro cuando sabe que tiene algo y que se pone a nombre del hijo, para que si a uno le pasa algo, el hijo después va heredar eso y de esa manera se va a sentir seguro y uno dice, mire, me puedo morir en paz, porque he logrado asegurar el futuro de mis hijos. Eso que no lo podían hacer ustedes. Hoy lo van a poder hacer.

Y no lo podían hacer ustedes, porque gobiernos anteriores, no les garantizaban esa seguridad. Y quienes ahora, desde sus posiciones de las cámaras empresariales y desde su posición, como partido de la oposición, ahora reclaman certeza jurídica y nunca se preocuparon por la certeza jurídica de ustedes. .

Quienes gobernaron en el pasado, ignorando a la gran familia salvadoreña, se llenaban la boca, hablando de patria, sin tener en cuenta que la patria es de carne y hueso, la patria es la gente, la patria son los millones de salvadoreños y salvadoreñas que trabajan, se esfuerzan y viven apretadamente con dificultad y por lo tanto necesitan que el gobierno les proteja..

Pero son además y esto es lo más interesante, los mismos que nos están negando el cambio o que quieren bloquear el cambio; son los mismos que dicen que no ven cambio. Claro, ellos no ven cambio porque para ellos, todavía hoy, las grandes mayorías populares son invisibles, no existen, no tienen derechos y lo que les ocurre a ustedes para ellos es como si no existiera.

Ellos no ven el cambio porque nunca los han visto a ustedes, y por lo tanto, ni les interesa si ustedes cambian o no cambian

Esa es la realidad de las últimas décadas que estamos comenzando a transformar en la medida en que las posibilidades nos lo permiten.

Y aquí quiero ser muy claro amiga, amigo

En nuestro país y este es un sistema que heredamos, se había establecido un sistema en el que habían ciudadanos de primera y ciudadanos de segunda clase. Para los de primera, solo eran garantías y facilidades, mercados abiertos, créditos para que se desarrollen. Para los de segunda clase solo había traba e indolencia, solo había indiferencia. Déjeme decirlo claramente que en El Salvador se habían restaurado practicas antidemocráticas, desigualdades legitimadas por el Estado.

Mi gobierno quiere terminar con esa visión... del Estado y este es un cambio fundamental en la manera de ejercer el poder político y la manera de ejercer el gobierno, quieran verlo o no quieran verlo.

Mi gobierno no va hacer distinciones con el reconocimiento de los derechos al pueblo, mi gobierno no da privilegios, ni entrega dádivas, no devuelve favores, ni tampoco hace caridades, para entregarles este títulos que hoy reciben, nadie les ha pedido que se afilien a un partido político que voten por cual o tal candidato porque las elecciones están próximas. Esto es indignos y no deberá repetirse mientras este servidor de ustedes esté en el gobierno.

Mi gobierno simplemente reconoce los derechos fundamentales de todos y todas por igual, y pone todo su esfuerzo en garantizar que se cumplan. A partir de ahora señoras y señores el derecho a la propiedad y a la actividad jurídica, es solo una y es el mismo para el que pasee 10 casas o diez propiedades que para el que tiene un tan sola casa humilde y pequeña. Es el mismo derecho, igual derecho ante el gobierno tiene, insisto, el que tiene una pequeña casa, una propiedad pequeña y humilde como ustedes, como el que tiene muchas casas o muchas propiedades.

De la misma forma que también es solo una en igual para todo, el derecho a la salud, el derecho a la educación o el derecho a un empleo digno.

Esto lo estamos viendo en la reforma de salud que ya hemos impulsado, estamos viendo también en la educación, por esa razón es que el próximo vamos a continuar con el programa que lanzamos a partir de este año de entregar uniformes, calzado, útiles escolares de forma gratuita a un millón 300 mil escolares en todo el país.

Este es un programa que vamos a continuar el próximo año, porque es de justicia, mantenerlo y esperamos que gobiernos posteriores al nuestro que nos sucedan a nosotros, también mantengan este programa.

Quiero anticiparles que el próximo año, vamos a entregar ya no un millón 300 mil uniformes, pares de zapatos, útiles escolares, sino que vamos a entregar a un millón 400 mil alumnos de familias más necesitadas uniformes, calzado y útiles con le fin de que estas familias no dejen de mandar a sus hijos a la escuela, es decir no vamos a reducir el número de familias beneficiadas con esta entrega, por el contrario, vamos a aumentar en más o menos 100 mil estudiantes más que se van a ver beneficiados con la entrega de los uniformes, calzados y útiles escolares de forma gratuita.

Este olvido que han sufrido por tanto tiempo, es parte del olvido general que ha padecido el campo salvadoreño. Éramos un país que tenía en el sector agropecuario una base esencial de la economía y ahora nos hemos convertido por desgracia, y eso lo sabe muy bien el Ministro de Agricultura y Ganadería nos hemos convertido en

importadores de alimentos, antes los producíamos, ahora los tenemos que comprar a otros países.

Los precios del frijol y de otros alimentos, ya no dependen de nosotros. Y esto lo padecen lógicamente, las familias más humildes del país. El gobierno a través del Ministro de Agricultura y Ganadería, tiene el objetivo de recuperar la antigua fuerza, la antigua energía, la antigua pujanza que antes tenía el campo salvadoreño y esta es una necesidad para que nuestra economía se haga menos dependiente y se fortalezca. Esa es una necesidad también de centenares de miles de salvadoreños y salvadoreñas que viven y producen en las zonas rurales, con este fin, he encargado al Ministro de Agricultura y Ganadería, al Ingeniero López Suárez, que elabore un plan integral para el desarrollo del campo, con especial atención de los sectores más empobrecidos.

Esto se traducirá en un programa de Agricultura Familiar, elaborado a partir de la realidad de nuestra familia rural. Y con esto quiero aclarar. Cuando se anunció por parte del señor ministro que se estaba elaborando con la asesoría de funcionarios del gobierno amigo de Brasil, un programa integral de atención a la familia rural, hubo quienes sin tener conocimiento todavía de la profundidad de este programa comenzaron a decir que el gobierno ya no iba a entregar más paquetes de semilla mejorada y fertilizantes en apoyo a las familias más humildes o a las cooperativas que siempre han recibido este apoyo. No es así.

El gobierno lo que está haciendo es un cambio de visión. Entregamos semillas, entregamos fertilizantes año con año no les va a sacar de la pobreza, no les va a sacar de la llamada agricultura de su ..., es decir, de producir solo para ..., no los va a sacar de eso. Nuestro enfoque más integrado, estamos convencidos junto con el Ministro de Agricultura que ustedes a demás de ese apoyo que año con año se les ha venido dando de entregarles semilla y fertilizantes además de eso, necesitan asesoría técnica, necesitan acceso al crédito, necesitan ayuda para formar asociaciones que les hagan producir en una forma mucho más rentable y esa es la ayuda que el gobierno les va a dar a través de este programa de agricultura familiar, su ministro está por concluir y que en los próximos días lo haremos del conocimiento público.

Solo faltan ajustar algunas cifras que ya va a ser anunciado, pero insisto, no es un programa que les va a dejar desprotegidos a ustedes. Nuevamente, el principal partido de oposición antes en el gobierno que se limitaba a entregar bolsas, conteniendo semilla y fertilizantes, en una forma paternalista y clientilista a cambio de votos, porque se les entregaba si votaban por el partido del gobierno.

Las entregas que hemos hecho nosotros en lo que vamos del gobierno, nunca han estado ni van a estar condicionadas hacia cambio de votos de un partido en particular. Por eso es que definimos un mecanismo de entrega diferente en el cual les hemos pedido a quienes colaboran en el nuevo mecanismo de entrega que no soliciten el voto y que no entreguen a nombre de un partido político, el que ha entregado esos paquetes es el gobierno de la República y los entregamos no porque queremos ayudarle sino porque es de justicia ayudarles y no porque queramos que voten por un determinado partido político en particular.

Le insisto en esto, porque ahí andan diciendo de que el próximo año ya no va haber

más ayuda del gobierno para el campesino pobre, para el pequeño agricultor o para las cooperativas, no es cierto eso, todo lo contrario, la ayuda se va a incrementar y va a ser más integral, queremos que salgan de la pobreza y para salir de la pobreza no basta con regalarles todos los años semillas y fertilizantes únicamente. El enfoque es más integral, las acciones es más integral, eso, entre unos días el señor ministro de agricultura y ganadería va a lanzar ese programa de agricultura familiar y se los va a dar a conocer.

Además, también en los próximos días vamos anunciar la creación de la Banca Nacional de Desarrollo, que se pondrá en marcha con el fin de promover créditos para los sectores productivos del país, especialmente a aquellos que no reciben atención de la banca comercial. Sabemos que muchos de ustedes no califican para créditos que da la banca privada. La Banca Nacional de Desarrollo y la Banca del Estado, va a ser creada con este propósito para atender especialmente a aquellos que no reciben atención de la banca comercial.

También esta iniciativa de vital importancia para el futuro del país ya está concluida y sólo falta terminar algunos aspectos jurídicos para que enviemos el proyecto de ley a la Asamblea Legislativa y Dios quiera que los diputados y diputadas me respalden para poder crear esta Banca Nacional de Desarrollo.

Ustedes lo saben muy bien, lamentablemente la banca privada no ha acompañado hasta ahora a los micro, pequeños y medianos empresarios como quisiéramos y mucho menos a las familias humildes del campo. Sin crédito, sin programas de asistencia técnica, sin un plan que ayude a los productores a salir adelante, estamos convencidos de que ustedes no podrán salir de la pobreza y no habrá desarrollo económico estable y muchos menos- equitativos. De modo que con estas nuevas herramientas que estoy anunciado, el Programa de Agricultura Familiar que en los próximos días va a dar a conocer el Ministro de Agricultura y Ganadería.

La Banca Nacional de Desarrollo, que también daremos a conocer en los próximos días con estos dos instrumentos esperamos darle al campo a la agricultura y a la ganadería salvadoreña, el impulso total que necesitan y que ustedes han esperado durante tantos años.

No quiero cansarles más, solo quiero antes de terminar, felicitar a cada una de las familias que hoy reciben su merecida escritura. Recuerden que este título no solo será la herencia material que dejen a sus hijos, sino también es una herencia que les da dignidad y justicia. ..., representa aquello por lo que ustedes han luchado mucho, aquello que les pertenece y que, por fin, han conseguido legítimamente.

Gracias a todos y todas por permitirme compartir con ustedes esta jornada. Muchas gracias al Presidente del ISTA y a su equipo técnico y jurídico por hacer posible la entrega de estos títulos de propiedad.

Que Dios bendiga al campo salvadoreño, que Dios bendiga a la familia rural salvadoreña. Que Dios bendiga al pueblo salvadoreño. Muchas gracias